

PARIS ALEGRE



Colorido con la máquina «Aquatype» (Privilegio para España).

PARIS ALEGRE
Barcelona.

AÑO I. — NÚM. 7.

SOBRE LAS OLAS
Biblioteca Nacional de España

16 DE JULIO DE 1901.



CRÓNICA

Después dicen de París, que es el foco de todas las novedades y de todas las modas, lo mismo en el terreno de los vestidos que de las costumbres. Por hoy los parisien- ses tenemos que declararnos vencidos, pues el record de la originalidad en estos días pasados ha sido batido por los gallegos, ó mejor dicho, las gallegas.

La noticia cayó como una bomba en los círculos galantes de la capital francesa y en las playas de moda donde las horizontales más encopetadas están remojándose sus apetitosos cuerpos.

¿Pero, qué pretenderán esas chicas? — se preguntaban entre sí las más bellas pecadoras, acostumbradas á exprimir continuamente su cerebro en busca de combinaciones y juegos nuevos *ad maiorem gloriam paganii*, sin poderse explicar el resultado práctico á que han podido aspirar las dos mujeres que en la Coruña se han unido con el indis- tinguible (?) lazo del matrimonio.

Por otra parte, la prensa, aun la más sensata, ha dado asilo en sus columnas á relaciones y detalles del hecho, que hubieran parecido censurables aun publicados en libritos de esos que se venden *sotto voce* por los cafés y las puertas de las Universidades, y todos nos hemos pregun- tado:

—¿Pero es que vivimos en plena dominación sodomítica?

Que dos muchachas se quieran, se admiren, se busquen y se recreen ¡qué demonio! no tiene nada ó casi nada de particular. Todos los días estamos viendo casos análogos sin la menor extrañeza. Pero que se tome el pelo encima á toda una serie de autoridades, testigos, monaguillos y clérigos, eso sí que es la última palabra de lo *smart*.

Marcela y Elisa constituyen un matrimonio que para si hubiera querido Ponson du Terrail, quien seguramente se

tiraría de los pelos del bigote al ver que la realidad su- pera en sorpresas á la más potente y vigorosa fantasía. Son dos heroínas de una novela pornográfico-burlesco-erótico-sentimental, que ó no se saben aprovechar los buscadores de asuntos emocionantes del juego que pue- den dar, ó pronto las veremos haciendo la competencia en tomos abultados, á Julieta y Romeo, los amantes de Teruel, Abelardo y Eloisa, en manos de todas las don- cellas de labor que se recreen ante las descripciones pintorescas á que se prestan los desposorios de dos mu- chachas, aun cuando una de ellas no lo parezca en la dulce penumbra de la habitación nupcial, donde se des- arrollan á diario los más interesantes dramas, come- dias y sainetes del amor.

Lo malo es que si el hecho establece costumbre y la boda de Marcela y Elisa sienta precedentes, no tarda- remos en ver que el caso se repite y que cuantas aman- cebadas existan, que, según noticias, no son pocas ni feas, querrán como las gallegas *legalizar* su situación y tendremos sorpresas de estas á cada momento para so- laz de aburridos, recreo de viciosos y compensación de aquellos señoritos á quienes en Cádiz un Gobernador intentó dotar de cierta documentación análoga á la que semanalmente se llena de firmas de médicos higie- nistas y las criadas de servicio tienen para apuntar las casas donde prestan sus habilidades.

En estos tiempos en que tantos hombres parece que llevan enaguas, no está mal el que unas mujeres se pon- gan los pantalones y vuelvan por el crédito de la raza.

Además, los hombres escasean. Para cada hombre, según la estadística, hay siete mujeres... Suponiendo que todos los hombres se casaran, quedarían sin pro- bar la gracia divina seis mujeres de cada siete... Esto, á la legua se comprende que no puede ser. La desigual- dad es irritante, y ya que la proporción no puede ser más equitativa, transijamos con que ellas mismas, las pobrecitas, se lo guisen y se lo coman consolándose de la triste situación en que la mamá naturaleza las ha colocado, de la mejor y más agradable manera que puedan.

Al fin y al cabo, la cosa no puede traer consecuen- cias; pero á mí que no me digan: lo del embarazo de la señora es un bulto más grande que una catedral, pues no es posible suponer que, demostrando la presunta esposa, aficiones á todo género de *sport* carnal, haya faltado con un hombre de verdad á «su hombre» como dicen que dicen las que aceptan resignadas ó contentas á figurar en un contubernio semejante y femenino ex- clusivamente. Pero de eso... allá ellas. ¿Quiénes somos nosotros para infamar un matrimonio con suposicio- nes malévolas, que pueden redundar en perjuicio de tercero?... Nada... nada; si ellas se avienen á demostrar públicamente su extraordinaria y sorprendente fecundi- dad, haciendo que el mismo cura que las casó, bautice á su fruto de bendición, por nosotros no hay el menor incon- veniente.

Únicamente que, no saliendo de nuestra apoteosis, tendremos derecho á pensar que es una verdad como un puño la de que hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad y repetir aquella célebre frase, aplicada en este caso con la oportuni- dad que jamás ha po- dido tener, y que según creo recordar fué dicha á la poetisa Gómez de Avellaneda:

—¡Es mucho hombre esta mujer!

Y ustedes dispensen si por esta vez, no pu- diendo apreciar bien la temperatura que Vdes. padecen por encontrar- me yo tranquilamente tomando las brisas fres- cas de Arcachón, he po- dido hacer una crónica más propia del invierno que del verano, por la elevación de calórico que ha de prestar, á poco que se medite so- bre cuanto llevo dicho.

CONDE VIOLET.





LAS AGUAS MILAGROSAS

La temporada oficial era de 15 de Junio á igual fecha de Septiembre y excuso decir, contando por anticipado con la fama colosal que tenían aquellas aguas, conquistada á fuerza de anuncios, bombos, prospectos y reclamos por mí mismo hechos, al gran número de familias y personas de todas las condiciones sociales que tuve que conocer por mi calidad de médico de la estación balnearia.

Las aguas, creo excusado el jurarlo, no tenían más méritos que aquellos que entre los propietarios del manantial y yo habíamos convenido que tuviesen; y en la seguridad de que cuantos mayores males dijéramos que aliviaban los salutíferos chorros, más aguanosos habrían de visitarnos, ni perezosos ni cortos propagamos que lo mismo servían para curar el bazo que el espinazo, la anemia que la plétora de salud, la debilidad cerebral que los callos de los pies, la esterilidad que abate que la fecundidad que desespera. Aquello era una panacea universal, que todo lo resolvía, todo lo aliviaba y hacía desaparecer todas las molestias verdaderas y enfermedades presuntas. Una verdadera ganga de la que se podía disfrutar mediante dispendios muy tolerables para todas las fortunas.

Es el caso y el motivo de las presentes líneas, que en cierta ocasión se me presentó en el gabinete destinado á las consultas una arrogante mujer, como de unos cuarenta años, de ojos vivos, boca expresiva y con todo el encanto de la mujer jamona bien conservada, fresca de carnes y apetitosa de hechuras.

Me contó que era casada, madre de una muchacha de diez y ocho años, y que padecía de ciertos trastornos que la habían impedido tener más familia que la citada

señorita, con grave sentimiento suyo y de su esposo, un tendero gordo y ricacho, quien sin la perspectiva de un heredero daba ya por perdido en un momento, es decir, el de su muerte, el fruto de tantos años de trabajo para acreditar su casa y hacer creer al público que en ella no se le robaba de la misma manera que en cualquier otra. Afirmación esta última que yo agrego á las palabras de ella.

Ante contratiempo de tamaña monta claro es que los cónyuges habían de poner en práctica cuantos medios tuviesen al alcance de sus manos para salir airosos de tan angustiosa situación, y sabedores de que las aguas que yo prescribía eran maravillosas para el objeto, se determinó la señora á ir una temporada á beberlas.

La estancia de tan agradable matrona en el establecimiento fué menos larga de lo que yo y los dueños de él hubiéramos deseado; pero explicándonos que no podía dejar á su hija mucho tiempo sola porque tenía un novio capitán de coraceros, ni á su hombre porque era un inútil que no se las sabía manejar, nos compensó de su alejamiento con el importe de dos cajas de botellas del agua milagrosa que habría, sin duda en plazo corto, de llenar de alegría aquel hogar incompleto por la falta de un chiquillo, bebiéndola á cortadillos media hora antes de cada comida y sobre todo antes de acostarse. Si así lo hacía, me permití asegurarla el éxito ambicionado, en lo cual no había peligro ni responsabilidad, y una vez que se hizo efectiva la cuenta de las botellas y de la estancia de la señora en nuestro hotel, así nos volvimos nosotros á acordar de ella como de San Sempronio y demás compañeros de santoral.

Pasados algunos meses, bastantes, casi tantos como los que se necesitan para completar un año, iba yo tranquilamente meditando acerca de las debilidades humanas, cosa muy oportuna cuando no hay otra mejor en qué pensar, cuando me detuvo de repente una señora cuya cara «me sonaba», pero que por el momento no pude identificar.

— ¡Parece imposible que sea usted tan flaco de memoria!... — me dijo después de dar yo repetidas ocasiones de comprobarlo así. — ¿No se acuerda usted — añadió — que estuve en los baños para ver si lograba algún hijo?

— Ahora lo recuerdo perfectamente... ¿Y qué, dieron resultado?

— ¡Ay! ¡no señor!... Se conoce que no está de Dios...

— No obstante las aguas... — me atreví á replicar, queriendo volver por la fama del balneario.

— No, señor... de las aguas no tengo que decir nada... son maravillosas. ¡Con decir á usted que mi hija soltera se bebió por equivocación un vaso solamente ¡y ha dado á luz ya dos gemelos!...

X.





MONOMANÍA DE GRANDEZAS

Esmeralda comenzó como casi todas sus compañeras de penas, pues no siempre el amor da satisfacciones, y da fatigas, porque grandes y no pocas son las que pasan aun las más encumbradas favoritas de la suerte. Llegó del pueblo á servir *para todo* en una modesta casa de treinta reales al mes y salida cada quince días; de aquella fué á otra y después á otras, y en todas parece que dejó ingratos recuerdos suyos, sobre todo en las señoras que tenían maridos casquivanos ó hijos en estado de aprovechar cuantas gangas estuviesen á su alcance, y rodando rodando llegó á parar á un pisito de la calle de Alcalá, cerca de la Plaza de Toros, donde la conocí, amueblado coquetamente y por el cual desfilaba la más encopetada juventud madrileña y los señores de más prosopopeya que querían dar gusto al cuerpo, «siquiera una vez», con las garantías posibles de que no había de saberse ni en las conferencias de San Vicente, ni en el café, ni siquiera entre los íntimos de la oficina.

Claro que la chica no se llamaba Esmeralda ni mucho menos, sino simplemente Robustiana; pero su manía de grandezas la había inspirado semejante pseudónimo que, al par que eufónico y apropiado al caso, la convertía de *bóbilis bóbilis* en una piedra preciosa que la muchacha simbolizaba admirablemente, porque además de tener unos ojos del color que tanto le gustaban á Bécquer, era realmente preciosa y con un corazón más duro que una piedra.

El caso es que con unas ú otras cualidades Esmeralda hizo carrera como decían sus envidiosas y que éstas no dejaban pasar un momento de censurar y criticar cuanto aquélla hacía, así fuesen santos de cera, que creo no llegó á tanto.

En San Juan de Luz se presentó espléndida y arrebatadora, y si las mujeres envidiaban sus primorosas *toilettes*, los hombres se relamían de gusto cada vez que con paso menudito, coquetones continentes, en traje de baño ligero y provocativo, dejaba, no ya

LOS PLACERES DE PARÍS

BAILES PÚBLICOS

LA SALA WAGRAM

En su disposición general, esta sala se parece mucho á la de Bullier. El mismo lujo, si bien el local es más vasto, de casi cuadrada forma, flanqueada de un jardín de invierno y otro de verano. Da acceso á esta sala un pasillo en declive, donde resplandecen los arcos eléctricos, y un largo corredor que contornea el jardín de verano. La deslumbrante iluminación, los suaves matices que presta la electricidad á los bosquesillos de los jardines, los acordes de una orquesta nada común, todo recuerda la poesía nocturna del Moulin-Rouge ó del Bullier, aun el público... visto á distancia. De cerca, ya es diferente!

Según los días y las horas, cambia la concurrencia del baile Wagram. El domingo por la tarde, el público se compone de obreros acomodados, que viven del rico barrio de los Campos Elíseos: forjadores, cerrajeros, constructores de coches, etc.; de los que trabajan en los innumerables talleres de Batignolles, y, á menudo, el domingo se celebra en esta sala un baile de corporación en extremo interesante.

Pero las noches de los martes, jueves y domingos, tiene lugar sobre todo el baile de sirvientes. Veréis llegar allí, del brazo de su «querida amiga», á esos caballeros de lampiñas faces, puestos de veinticinco alfileres, dichosos con haber podido escapar un instante de sus «consiguientes» casas. Sus «queridas amigas», doncellas, camareras, cocineras, se despepitan por imitar los modales de alta sociedad y trajearse como ella; pero su *toilette* les sienta como á las monas los vestidos de seda... En fin, para completar la ilusión, esas gentes sólo bailan lo «selecto» y de más renombre en los salones, polcas ó mazurcas... El *chahut*... ¡jamás!

Y sin embargo, el baile Wagram está inundado de fregonas y niñeras que han «dejado» por breves horas el oficio para correr la juerga.

Después de media noche, todo ese mundo «servil» llena los establecimientos de la vecindad, y allí, acalorados y enardecidos por la danza, se entregan á un *flirt* por todo lo alto.

* * *



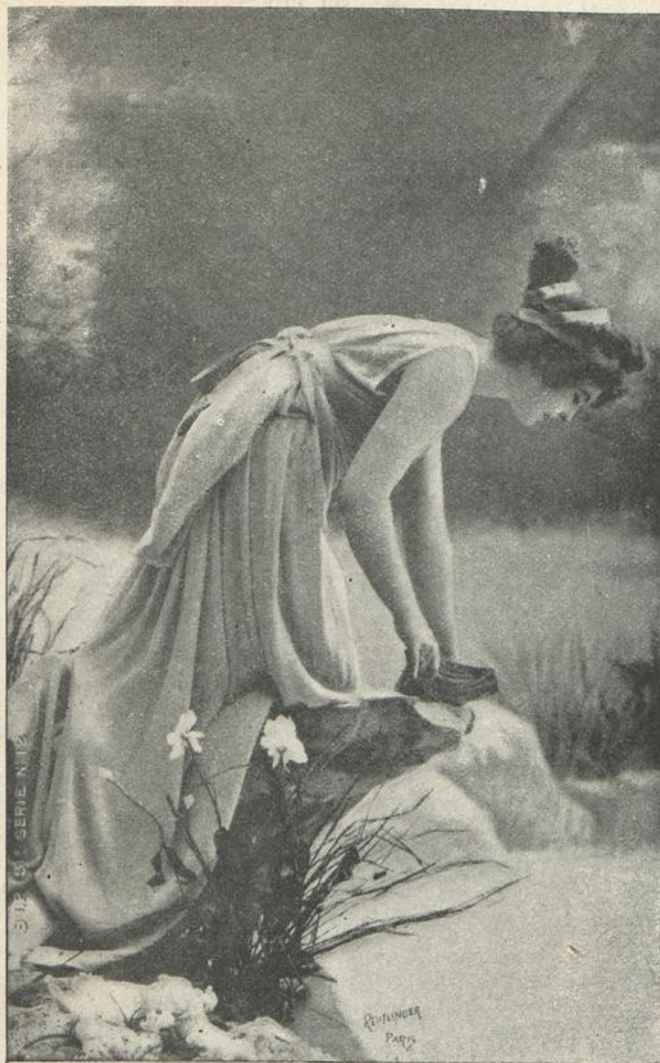
TÍVOLI-VAUX-HALL

Situado en los límites del centro de París, á dos pasos del bulevar y al pie de los populosos barrios del Este, *Tivoli-Vaux-Hall* reúne en su vasta sala gentes de todas clases, y proporcionará al extranjero uno de los más vivientes y alegres estudios de costumbres populares.

Bien que se vean aquí y allí, arrastrando chillones volantes, las pequeñas *cocottes* del bulevar, el público por lo común se compone de modistas del barrio del Temple, de lacayos, de alumnos de las escuelas Turgot y Central, de pasantes, de obreros de Belleville y de Ménilmontant, y de soldados que acuden de los vecinos cuarteles del Château-d'Eau.

Si bien es cierto que *Tivoli-Vaux Hall* no tiene la amplitud ni el soberbio decorado de *Bullier*, no lo es menos que en él reina toda la animación de este último, y toda su depravación también. Es asimismo el baile del gran *chahut* y de la alegría loca, y nunca las mujeres permanecen en su recinto largo tiempo solas.

Esta sala reúne, pues, algo de todas las categorías de mujeres, y por tal virtud se divide en lo que podría llamarse otras tantas tribus de amor, en las cuales al danzante novicio le conviene saber distinguir. En el centro domina el numeroso público obrero;



pero las mesitas que rodean la sala, son sitios elegidos por los señoritos y las *cocottes*.

El Baile de las Mil Columnas ó «Baile Beuzon»

Ante todo, digamos que la calle de la Gaîté donde está instalado este baile, lleva un nombre muy adecuado. Además de tres salas de espectáculo situadas una al lado de otra, cada una de las cuales atrae su diversa y ordinaria clientela, puebla esta calle tan gran número de cafés, bars y tiendas donde se confeccionan ricos pasteles y empanadas, y de donde surge tan sugestivo olor de asados succulentos, que el domingo tiene, más que todo, aspecto de feria. Una muchedumbre bulliciosa hormiguea por las aceras harto estrechas y se amontona en esas tabernas donde acosan las mesas sin descanso bebedores sempiternos, formando un conjunto en el que todo, hombres, mujeres, niños, bancos, copas de vino y de cerveza, se acumulan en colosal baturrillo y con el mismo orden y armonía de una olla de grillos. Por la noche, cuando resplandecen millares de luces, cuando los arcos eléctricos, cimbreando á lo largo de las

casas, parecen aleros incandescentes, es imposible que no acuda á la memoria el recuerdo de alguna moderna Corte de los Milagros; y, en efecto, entre la oleada de obreros endomingados, de modistillas, de *jóvenes modelos* de mirada ingenua, encontraréis asimismo truhanes y pícaros de toda laya.

El *Baile de las Mil Columnas*, atendida la modicidad de sus precios, atrae toda la garulla de la avenida del Maine y del bulevar de Grenelle; pero ahora es el granuja bien compuesto, que ha dejado la cachucha por el hongo, la blusa por la chaqueta para mezclarse desembarazadamente con la muchedumbre de dependientes peluqueros, matorifes y curtidores que componen la ordinaria clientela de este baile.

EPIGRAMAS

Juana se casa con Juan;
Juana es loca, y Juan paciente
Y amigo de Sebastián:
¡Qué boda tan excelente
Entre los tres compondrán!

L. DEL ARROYAL.

Disgustado un gran señor
Porque era estéril su esposa,
Llamó á Rodrigo el doctor,
Y éste dijo: — Es poca cosa,
Y yo lo curo al vapor. —

Parió ella (yo soy testigo),
Y el marido, con placer,
Dice siempre á don Rodrigo:
— ¡Usted, usted, caro amigo,
Parir hizo á mi mujer!

EL CUCALAMBÉ.

— Ahora se hace tu negocio, hijo,
A Albino, Félix dijo;
Corre allá apresurado
Que se quema la casa de tu lado. —

Fuése, llegó corriendo, y repentino
A su mujer con otro encontró Albino,
Y dijo: — ¡Gran descuido el de mi ocio!
¡Ahora sí que se hace mi negocio!

F. DE LA TORRE.

A una moza de Triana
Dijo un chusco, el otro día:

— Morena, yo dormiría
Con usted, de buena gana.

— ¡Quitése usted de mi lao!
(Gritó, mirándole audaz);
¡Puede que fuera capaz
De dormir el arrastrao!

QUINCENA TEATRAL

CARTAS Á MARGARITA

Hablarte á ti de espectáculos que estás á diario en esos deliciosos baños presenciando los divertidos, imprevistos y originales que á cada paso te ofrecen los mil tipos y tipejos de toda índole que tienes en torno tuyo, me parece una temeridad. Al lado del señor gordo que exhibe sus robustas pantorrillas con el traje de baño, ó del señor flaco que parece una espina, ¿qué gracia de clown puedo contarte que se le parezca? Tú que sabes todos los chismes, cuentos, anécdotas curiosas y escenas interesantes que se desarrollan por los establecimientos de las playas de las que ahora eres la ninfa de moda, ¿cómo puedes interesarte por comedia más ó menos de las que hoy se estilan sin argumento, sin gracia, y sin interés de ningún género?

Pero en fin, para que no digas que no cumplo lo encargado y prometido, ahí van mis últimas noticias é impresiones acerca de las diversiones públicas.

Por lo pronto te diré que del mismo modo que los comisionistas de las fábricas recorren el mundo durante el invierno ofreciendo géneros de verano, y el verano procurando colocar géneros de invierno, así los empresarios de los teatros, en tanto que nos liquidamos bajo los rayos del sol canicular, andan contratando ya las compañías que han de actuar durante la próxima temporada en nuestros teatros.

Los primeros en marchar han sido Bernis y Molas y Casas, que andan buscando atracciones para el Liceo y Eldorado respectivamente. ¡Buena falta hacen, porque las tales atracciones han escaseado la pasada temporada! ¿Qué digo en la pasada? ¡Y en la presente! ¡Con decirte que durante unos cuantos días la compañía que actúa en Eldorado ha tenido que echar mano de *Don Juan Tenorio*! No puedes figurarte — ¡lo que hace la costumbre! — el efecto tan extraño que produce ver anunciada la obra célebre de Zorrilla en días de calor. ¿Se habrá vuelto loca esta gente?, se preguntaba asombrada la que veía los carteles con el nombre del calavera sevillano y no encontraba en los escaparates las coronas propias del día de difuntos, los panecillos de Todos los Santos y los buñuelos indispensables en los días primeros de Noviembre. El caso es que hemos tenido un Tenorio veraniego para andar por Barcelona, que ha compartido con *Electra* la en realidad poco fructífera campaña que en el teatro de la Plaza de Cataluña ha realizado la apreciable compañía del teatro Español de Madrid.

Decididamente la estrella de la fortuna ha sido para la compañía de García Ortega en el teatro de Novedades. Cuantas obras ha puesto en escena han sido otros tantos éxitos y ahí están para no dejarme mentir: *Lo cursi*, *Los Galeotes*, *Morada histórica* y en suma todas las comedias que se han representado. Además

hay que hacer constar que las mismas obras con otra interpretación, quizá no hubieran resultado tanto, y que la labor de la Pino, cada día más interesante, la Catalá que es una verdadera monada, la Rodríguez que en bien del arte hace deliciosas características, de García Ortega, Vallés, Mendiguchía, etc., es acreedora á todo género de protección por parte del público y á los cariñosos aplausos con que éste se ha mostrado siempre espléndido.

Ya creo haberte hablado de la brillantez que revestían los lunes y viernes de moda; pues bien, esa misma brillantez ha subsistido hasta el final y puede asegurarse que han constituido momentos deliciosos en que los aficionados á ver mujeres guapas y las mujeres guapas gustosas de dejarse ver, han podido encontrarse realizando sus deseos.

En el Tivoli la compañía española de opereta está obteniendo asimismo un buen éxito y lo merece. Todos los artistas que figuran en la compañía son trabajadores, inteligentes y con ganas de agradar. El personal femenino, además de bueno es bello, y como las obras que representan, aunque conocidas, son de las que siempre gustan ver, de ahí que la gente aficionada á la música aproveche la ocasión y llene *casi* todas las noches el popular teatro.

La simpática tiple señorita Amelia González, cuyo retrato puedes ver en esta página, debutó hace poco y obtiene gran éxito en todas las obras en que toma parte.

El número de teatros de verano con que contamos (que excepto el Liceo, el Principal y Romea lo son todos), se ha aumentado con otro, cons-

truido con los residuos del precioso y ya derruido teatro Lírico. Se le ha bautizado con el sencillo título de *Teatro Nuevo*, y en él una excelente compañía del género chico, dirigida por el popular Gil, interpreta las obras más escogidas del flamante repertorio.

Aparte de estos teatros y del Edén-Concert, no tenemos por ahora otros.

El Edén, luchando con la temperatura del frito que se siente, sale á flote gracias á las constantes novedades y atractivos con que se rejuvenece su programa. Hoy por hoy llaman la atención las hermanas Valenzuela y las Harlets.

Esto es cuanto hay, amiga mía, para consolarnos de los rigores de la estación y de los del hado pícaro que permite que nos bañemos en sudor, en vez de hacerlo en las encrespadas olas del Cantábrico.

Un beso y un abrazo de tu amiga

DEMI-VIERGE.



AMELIA GONZÁLEZ TERUEL.

Revista quincenal ilustrada
con fotografías del natural

20 cént. número

PARIS ALEGRE

Admon.: Librería francesa
Rambla del Centro 8 y 10

BARCELONA

Para los anuncios en esta Revista, dirigirse á todas las Agencias de publicidad y á esta Administración:
Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona



**SALUD Y HERMOSURA
DE LA
BOCA**
SE COMIENZA CON EL USO DEL
MENTHOLINA DENTIFRICA
que prepara el DR. ANDREU y C.
a base de Glicerina y Menta del Japón.
Esta es la MENTHOLINA. Sabe a menta y es dulce.
Ella es la que limpia los dientes y destruye los gérmenes
y evita el mal aliento.
La MENTHOLINA no puede ser usada con el alfiler
dentado de la dentadura de los niños.
ESTÁ EN TODAS PARTES.



**GLICEROFOSFATO
DE
CAL GRANULAR
MIRALLES**
Medicamento moderno
de gran valor terapéutico.
**TÓNICO RECONSTITUYENTE
ANTINEURASTÉNICO**



¡¡NO MAS CANAS!!
**TÓNICO
HABANERO**
DEL
DR. J. GARDANO
Derivado del Cabello humano
con 3 ó 4 aplicaciones en color primitivo
natural, permanente.
No mancha, no requiere lavado.
**PAPELILLOS
ANTIDISENTÉRICOS**
DEL
DR. J. GARDANO
CURA Diarreas, Cólera intestinal, Fiebre,
Cólicos, Disenteria.
DIGESTIVO GARDANO
ELIXIR ANTIGASTRÁLICO
CURA Dispepsia, Gastralgia, acidez de estómago,
Vómitos del embarazo.
EN FARMACIAS Y DROGUERIAS
Depósito: Claris, 67-BARCELONA.



**ENOLATURU
ZARZA-COSTAS**
El
ENOLATURU ZARZA-COSTAS
es el mejor purgante y
Depurativo de la Sangre
— contra todo tipo de —
Herpes - Escrófula - Granos - Irritaciones; etc.
y elimina los Gástricos.
LABORATORIO DE
COSTAS e HIJO
VALENCIA

FÁBRICA DE ACORDEONES DE MIGUEL MESTRE

REPARACIONES
EN TODA CLASE DE INSTRUMENTOS
DE LENGÜETERÍA

Riera Alta, 18. — BARCELONA
Sucursal:
Providencia, 14, 1.º, 2.ª, Gracia

LIBRERÍA FRANCESA 8 y 10, Rambla Centro BARCELONA

GRAN SURTIDO
DE
**TARJETAS POSTALES
ILUSTRADAS**
Nacionales y Extranjeras

EN VENTA: EMILE ZOLA LE TRAVAIL

Edición francesa 4:50 pts
Franco correo Certificado . 5 »

Se admiten sellos de Correo ó
Giro Mutuo.

Administración PARÍS ALEGRE:
8 y 10, Rambla del Centro.
BARCELONA

NO SE ADMITEN ORIGINALES

¿Quiere V. hacer un buen
regalo á su novia?

Compre una caja de POLVOS IMPERIALES

Son los mejores que existen para
conservar la
FRESCURA Y BELLEZA DEL CUTIS.
Evitan la formación de arrugas
prematuras, y preservan de granos,
barros y erupciones de la piel.

**PERFUME DELICIOSO
FINOS Y ADHERENTES**
10 reales caja en el Depósito Central:
Plaza del Pino, 6, farmacia
BARCELONA
Por correo certificado, 14 reales.



**ACUA DE COLONIA
VIRGINAL**
Las plantas fres-
cas que empleamos
en su preparación la
recomiendan para la higiene de
la vista; litro, 6 pesetas.
FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

ÚLTIMA PALABRA DE LA CIENCIA LO MEJOR PARA EL CABELLO LOCION

VIOLET-QUINA

EXTRACTO VEGETAL. **M. CASALS**
Higiene, Asepsia y Antisepsia de la Cabeza.
HERMOSEA, conserva y vigoriza el cabello.
DETIENE su caída y promueve su crecimiento.
IMPIDE la calvicie y canicie prematura.

VENTA: En todas las Farmacias, Perfumerías, Dro-
guerías, Peluquerías y Bazares. Frasco: 3 pts
Por mayor: V. Ferrer y C.ª; Vidal y Ribas; L. Gaza;
S. Banús; Lafont; Dr. Andreu y Cebrián y C.ª, Bar-
celona. — G. García y Martín y C.ª, Madrid.

DEL MISMO AUTOR THYMOL - CASALS El mejor Dentifrico y Antiséptico.

Premios Exposición PARÍS 1900 (único conce-
dido), y IX Congreso Internacional de Higiene,
Madrid.



BELLEZA DE LOS PECHOS
— CON LAS —
PILULES ORIENTALES
del Dr. RATIÉ, 5, Pasaje Verdeau, 5, París
Únicas que en 2 meses sin perjudicar la
salud, dan al seno la **exhuberancia y tersura**
deseadas. Frasco con instrucciones 7 pe-
setas. Se remiten por correo enviando 7:50
pesetas en libranza ó sellos, á Cebrián
y C.ª, Puertaferri, 18. Barcelona.

Premio «RENUNCIADO» en la Exposición Universal de París de 1900.

CURACION CIERTA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS SANTALOL SOL NUEVO MEDICAMENTO MUCHISIMO MAS ACTIVO QUE EL SÁNDALO

Depósito: Farmacia Sol, Cortes, 226 (frente Universidad), BARCELONA

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD